

Enfoques conceptuales de la psicología en Colombia

Rubén Ardila¹

Universidad Nacional de Colombia

Resumen

Se presentan los principales “enfoques” o marcos de referencia conceptuales de la psicología colombiana, dentro del contexto de los 60 años de la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP). Dichos enfoques han sido el psicoanálisis, el análisis del comportamiento, la psicología humanista, la psicología cognitiva y la psicología de la liberación. Se presenta su historia, desarrollo y situación actual. Estos enfoques se enmarcan dentro del contexto de la psicología latinoamericana y mundial. *Palabras clave:* enfoques de la psicología, conceptualización, historia, Colombia.

Conceptual approaches of Colombian Psychology

Abstract

The main “approaches” or conceptual frameworks of Colombian psychology are presented, in the context of the 60 years of foundation of the Interamerican Society of Psychology (SIP). The most influential approaches have been psychoanalysis, behavior analysis, humanistic psychology, cognitive psychology, and liberation psychology. The history, development and current status of each approach are presented, in the context of Colombian psychology, Latin American psychology and world psychology. *Keywords:* Approaches to psychology, conceptual frames of reference, history, Colombia

La psicología en Colombia tiene una larga historia, que puede dividirse en varios períodos comenzando con las ideas que poseían los habitantes originarios del territorio de la actual Colombia acerca de los problemas que hoy denominamos psicológicos. Más adelante, durante el período de la Colonia española, que duró entre 1500 y 1819 aproximadamente y que es el período más largo en la historia del país, predominaron las ideas escolásticas, la filosofía tomista y la llamada psicología de las facultades del alma. En el siglo XIX después de la independencia de España hubo un gran interés por las posibilidades de la cosmovisión moderna en la construcción del nuevo país. Esto llevó a importar las ideas filosóficas de Francia e Inglaterra, de los asociacionistas británicos, la Revolución Francesa, Bentham y el utilitarismo, la psicología alemana y sus aplicaciones en los campos de la educación, la política y la organización social.

En el siglo XIX se presentó una polémica entre la psicología tomista, asociada con las Universidades colombianas de gran prestigio como la Universidad del Rosario y la Pontificia Universidad Javeriana, por una parte, y las ideas libertarias, asociadas con la ciencia, la tecnología, el liberalismo y la masonería. Para una descripción de este período véase a Oviedo (2009) y a Ardila (2012).

Las investigaciones científicas y las conceptualizaciones teóricas llevadas a cabo por médicos, educadores, filósofos y otros profesionales, durante el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX fueron los antecedentes de la psicología en su conceptualización actual tanto en Colombia (véase Ardila, 1973, 1993, 2004, 2012; Peña Correal, 1993)), como en otros países latinoamericanos (Jacó-Vilela, 2007). Con la creación del primer programa de formación de psicólogos en Colombia, en 1947, se dio comienzo a la profesionalización y a la formación de este campo del conocimiento en el país. Antes de esa fecha tuvimos en Colombia “psicología sin psicólogos” como ocurrió también en otras partes del mundo y como ha señalado Lucía Rossi (1997). Para los orígenes de la psicología en Chile véanse Salas y Lizama (2009) y Laborda y Quezada (2010); para el caso del Perú véase a Alarcón (2000), para México a Sánchez Sosa (1997), para Brasil a Netto (1981) entre otros.

En este trabajo analizaremos los principales marcos de referencia, o “enfoques”, o “escuelas” o “sistemas” psicológicos que han tenido su impacto en Colombia. Han sido muy variados y en algunos casos han coexistido unos con otros. La historia es similar a la que se ha encontrado en otros países latinoamericanos (véase Ardila, 1986) aunque posee algunas características específicas y distintivas. Es claro que Latinoamérica, su cultura y su historia muestra muchos puntos de

¹ Correspondencia: Rubén Ardila, Universidad Nacional de Colombia. E-mail: ruben.ardila@etb.net.co

convergencia, pero también existen algunos elementos que son característicos de cada nación. Esto se aplica a la política, la ciencia, la literatura, el arte y la filosofía, entre otras. Somos una cultura cada día con más elementos de convergencia. Pero las diferencias han existido y han influido en la historia del continente.

La mayor parte de los “enfoques” de la psicología han arraigado en Colombia y muchos de ellos existen en alguna forma, transformados o adaptados. Podemos afirmar que el psicoanálisis, el análisis del comportamiento, la psicología humanista, la psicología cognitiva y la psicología de la liberación son las perspectivas que predominan hoy en la psicología colombiana. En cierta forma representan un orden cronológico pero no en sentido estricto, y como señalábamos antes, han coexistido durante años. Otras maneras de mirar los fenómenos psicológicos como el estructuralismo, la gestalt, el reduccionismo biologicista, la psicología católica, etc., también han sido importantes. Veremos los principales enfoques comenzando con el psicoanálisis.

Psicoanálisis

En Colombia el psicoanálisis tuvo gran importancia en los decenios de 1950 y 1960 ante todo por obra de médicos psiquiatras. Sin embargo nunca fue tan protagonista ni tan influyente como en otros países latinoamericanos, ante todo en Argentina (ver el interesante libro de Dagfal, 2009, sobre el psicoanálisis y su influencia en los orígenes de la profesión de psicólogo en Argentina). Muchos de los psicoanalistas colombianos en la etapa primigenia fueron médicos psiquiatras, como ocurrió también en otras naciones latinoamericanas. El psicoanálisis se presentó como una alternativa valiosa, de gran profundidad, para entender la mente humana, el inconsciente, los sueños, la psicopatología, y como un complemento (o alternativa) a la psiquiatría tradicional, de asilos, hospitalizaciones de por vida, medicamentos que tenían muchos efectos secundarios, electrochoques, etc.

El psicoanálisis que llegó a Colombia en el decenio de 1950 fue básicamente freudiano. Los líderes fueron tres médicos Lizarazo, Socarrás y Quijada. Ellos fundaron el Grupo de Estudios Psicoanalíticos de Colombia, que a partir de 1956 se denominó Sociedad Colombiana de Psicoanálisis. Se fundó como Sociedad el 6 de mayo de ese año 1956 para coincidir con el nacimiento de Freud. Durante el XX Congreso Psicoanalítico Internacional reunido en París en 1957 se reconoció a este grupo. Los primeros candidatos formados fueron Yezid Melo Rico, Gustavo Angel Villegas, Tufik Meluk, Alfonso Martínez, Guillermo Ballesteros y Hernán Saavedra. La Sociedad Colombiana de Psicoanálisis creó un Instituto de Psicoanálisis del cual dijo Roselli (1968):

“La enseñanza del psicoanálisis se realiza por medio del Instituto en el cual se admiten solamente médicos graduados que hayan pasado por un psicoanálisis mínimo de un año con cuatro horas semanales. Se les recomienda pero no se les exige entrenamiento psiquiátrico previo” (p. 734).

Las polémicas al interior de la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis, básicamente entre José Francisco Socarrás y Lizarazo, llevaron a este último a retirarse de la Sociedad y fundar la Asociación Psicoanalítica Colombiana en 1962. Algunos de los más destacados psicoanalistas colombianos pertenecieron a la Asociación, entre ellos Álvaro Villar Gaviria (figura muy relevante en la historia de la psicología en Colombia, del cual nos ocuparemos más adelante), Roberto de Zubiría (padre del psicólogo Miguel de Zubiría), Humberto Roselli (el historiador de la psiquiatría en Colombia), Gustavo Angel Villegas, Henry García y otros médicos muy reconocidos en el psicoanálisis colombiano.

Estas dos agremiaciones, la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis y la Asociación Psicoanalítica Colombiana, tuvieron un énfasis freudiano, con algunos tintes kleinianos, y mucho después con la influencia de Lacan. Pero en sus orígenes fueron freudianos ortodoxos, y los miembros de la Sociedad pertenecieron a la Asociación Psicoanalítica Internacional con sede en Londres.

Los seguidores de Erich Fromm liderados por José Gutiérrez, un médico que había estudiado en México con Fromm, fundaron la Sociedad Psicoanalítica Colombiana (1962), una tercera asociación, en este caso orientada por la ideas frommianas. Esta Sociedad, a diferencia de las dos anteriores, admitió entre sus miembros a psicólogos y médicos.

Los psicólogos psicoanalistas, por su parte, crearon dos agremiaciones: el Centro de Estudios de Psicología Dinámica (1963) bajo el liderazgo de Josefina Convers de Castaño. Y el Círculo Colombiano de Psicología Profunda (1963) por iniciativa de Rosa Tanco Duque. El Centro tuvo orientación freudiana ortodoxa, mientras que el Círculo estuvo inspirado por las ideas de Igor A. Caruso, que se denominó en su momento dialéctico-personalista.

La influencia de las ideas de Lacan en Colombia es posterior pero ha sido decisiva y continúa siéndolo en estas décadas del siglo XXI.

Los psicólogos colombianos de las primeras décadas trabajaron en *psicometría y evaluación*, por influencia de las actividades realizadas en la Sección de Psicotecnia desde 1939 y en el Instituto de Psicología Aplicada, a partir de 1947 fundados por Mercedes Rodrigo (1891-1982), y por las numerosas aplicaciones que surgieron de estas áreas. Fue un desarrollo importante y con gran impacto en la sociedad en las décadas de 1940 y 1950. Más adelante comienza la influencia del *psicoanálisis*

y el interés de los estudiantes y de los pocos psicólogos que tenía el país, en la terapia psicoanalítica. Este énfasis psicoanalítico estuvo centrado en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Colombia y en la Pontificia Universidad Javeriana. Los *currícula* (mallas curriculares) se orientaron en el psicoanálisis descuidando otros marcos de referencia conceptuales o “enfoques”, y después de la salida de Mercedes Rodrigo de Colombia en 1950, el psicoanálisis se tornó predominante en la formación de los psicólogos. Las asignaturas de psicología clínica, desarrollo, personalidad y muchas otras fueron exclusivamente psicoanalíticas. Los tests proyectivos, ante todo el Rorschach y el TAT tuvieron gran relevancia. La psicología experimental se estudiaba únicamente desde una perspectiva teórica, sin el soporte de laboratorios ni de cursos de metodología científica. La psicometría continuaba siendo relevante pero no central en la formación de los psicólogos. El psicoanálisis era el centro de interés.

El problema básico era que al no estar la psicología respaldada por una ley de ejercicio profesional, las funciones de los psicólogos eran ambiguas y no definidas. La ley que respaldaba el ejercicio de la medicina afirmaba que era función exclusiva de los médicos la prevención, diagnóstico y tratamiento de las enfermedades físicas, emocionales y mentales. Los psicólogos por lo tanto no tenían mucho campo de acción en el área clínica. Se les formaba para ser psicoterapeutas con énfasis psicoanalítico pero la ley no les permitía ejercer en la práctica lo que habían aprendido en la Universidad. Esa contradicción se solucionaba en parte con la pertenencia a grupos de estudio, con el ejercicio profesional supervisado por un médico psicoanalista, y con la influencia de algunos líderes del psicoanálisis que defendieron el ejercicio profesional del psicoanálisis por parte de psicólogos. A partir de la promulgación de la ley 58 de 1983 que reglamentó el ejercicio de la psicología en Colombia, este problema se solucionó en forma definitiva. La ley 1090 de 2006 que reemplazó a la ley 58 también define con claridad la actividad psicoterapéutica por parte de los psicólogos.

Uno de los médicos psiquiatras que más colaboraron con el ejercicio profesional de los psicólogos que deseaban trabajar como psicoanalistas sin ser médicos fue Álvaro Villar Gaviria (1921-1999). Había estudiado medicina en la Universidad Nacional de Colombia y se había recibido de médico en 1950. Su especialización en psiquiatría la obtuvo en la misma Universidad. Fue colaborador de Mercedes Rodrigo en el Instituto de Psicología Aplicada en la primera época, junto con otros estudiantes de medicina y médicos recién graduados. Trabajó como psicoanalista en práctica privada, como profesor universitario de psiquiatría y de psicología, escribió varios libros y artículos y fue una figura muy destacada del psicoanálisis colombiano.

Sus principales libros son *Psicología y clases sociales en Colombia* (2 vols., 1978 y 1988), *El niño, otro oprimido* (1973), *Freud, la mujer y los homosexuales* (1986), y otros. Villar Gaviria se preocupó mucho por los problemas sociales y trabajó acerca de ellos desde una perspectiva psicoanalítica y marxista (materialista dialéctica como él prefería decir).

Fue profesor de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Colombia durante muchos años y decano de la misma entre 1962 y 1966. Fue también miembro fundador de la Sociedad Colombiana de Psiquiatría, miembro de la Academia Nacional de Medicina y de la Red Alternativas a la Psiquiatría, y presidente de la Asociación Psicoanalítica Colombiana. Colaboró ampliamente con los psicólogos que querían formarse como psicoanalistas sin tener entrenamiento médico e insistió en la autonomía de la psicología en el campo clínico.

Otro psicoanalista destacado en el desarrollo de la psicología en Colombia fue José Francisco Socarrás (1906-1995). Su nombre se asocia con la Escuela Normal Superior, una entidad que floreció en las primeras décadas del siglo XX y modernizó la educación en Colombia, con el aporte de importantes científicos europeos (ver Herrera y Low, 1994). Socarrás se graduó de médico en la Universidad Nacional de Colombia en 1930 con una tesis titulada “Los principios fundamentales del psicoanálisis”. Se dedicó a la educación y a la formación de maestros en la Costa Atlántica del país, de la cual era oriundo. Fue uno de los gestores de la Escuela Normal Superior y su director entre 1937 y 1945. Los gobiernos de Alfonso López Pumarejo y de Eduardo Santos, líderes en la modernización del país, en la ciencia y la tecnología, apoyaron a Socarrás y a la Escuela Normal Superior. Esta institución formó investigadores, maestros, científicos en las ciencias sociales y trajo a Colombia importantes figuras de la ciencia mundial entre otros a Paul Rivet (1876-1958), con el apoyo del Presidente de la República Eduardo Santos. Paul Rivet estuvo en Colombia entre 1942 y 1945 y trabajó en antropología y en el tema del origen del hombre en el continente americano.

Socarrás insistió en la importancia de una sólida formación en ciencias, en investigación y en el conocimiento de la realidad del país. La Escuela Normal Superior se concentró en las ciencias sociales, antropología, filología, lingüística, psicología, pedagogía, arqueología. De allí salieron importantes pioneros en las ciencias sociales.

Entre 1947 y 1950 José Francisco Socarrás viajó a Francia a estudiar al Instituto de la Sociedad Psicoanalítica de París. Allí se formó con los líderes del psicoanálisis y la psiquiatría, tanto de niños como de adultos. A su regreso a Colombia trabajó en prác-

tica privada como psicoanalista y como profesor de psiquiatría y de psicología en la Universidad Nacional, en la Universidad Externado de Colombia y en otras instituciones. Escribió varios libros sobre psicoanálisis, salud pública, problemas sociales, pedagogía y salud mental. Colaboró con varios periódicos como *El Tiempo* y con revistas de divulgación. Perteneció a la Academia Nacional de Medicina, la Academia de la Lengua, la Academia de Historia y fue un intelectual muy respetado en la comunidad psicológica, psicoanalítica y psiquiátrica (el “campo psi”).

Muchos otros psicoanalistas colaboraron con la formación de psicólogos en los decenios de mediados del siglo XX. Más adelante, después de años de reflexión y de fricciones entre psicoanalistas, psiquiatras y psicólogos, se llegó a la conclusión de que el psicoanálisis no era igual a la medicina, ni a la psiquiatría ni a la psicología sino que tenía un nicho propio. Esto llevó a la creación de centros de investigación en psicoanálisis, grupos de estudio, etc., abiertos a profesionales de varias disciplinas entre ellas medicina, filosofía, antropología y también psicología.

En el momento actual el psicoanálisis se estudia en las Facultades de Psicología de Colombia como una asignatura más, sin que tenga el predominio que tuvo en el decenio de 1960. En algunos centros de formación de psicólogos se le da más importancia que en otros, y podemos citar la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá), la Universidad de Antioquia (Medellín) y la Universidad Metropolitana (Barranquilla) como instituciones donde el psicoanálisis tiene gran relevancia en la formación de los psicólogos, sin ser la única alternativa ni la alternativa preferida. En realidad las Facultades de Psicología dedican aproximadamente partes iguales de tiempo a los principales “enfoques” de la psicología y no podemos afirmar que se privilegie ninguno de ellos. El psicoanálisis sigue siendo un campo de gran interés para el público en general, para los literatos, los científicos sociales, algunos psiquiatras y algunos psicólogos. Un cierto número de psicólogos clínicos trabaja desde la perspectiva “dinámica”, neopsicoanalítica, y se han llevado a cabo importantes trabajos teóricos y aplicados. Colombia ha tenido un desarrollo relativo en psicoanálisis y lo sigue teniendo, ante todo desde la perspectiva de Lacan, sin ser un líder en el área a nivel mundial ni a nivel latinoamericano.

Análisis del Comportamiento

A comienzos de la década de 1970 empieza a estudiarse el análisis experimental de la conducta en Colombia. Se presentó como una alternativa científica y profesional, como una manera de volver objetivo el campo de trabajo de la psicología, de proponer nuevas

aplicaciones profesionales, y también como una forma de lograr autonomía disciplinar para la psicología.

Probablemente la primera publicación sobre el tema fue el artículo “Behaviorismo: hacia una psicología científica” (Ardila, 1965). Durante estos años la obra de los analistas del comportamiento era desconocida en el país, y solo el conductismo de Watson se estudiaba superficialmente en cursos de historia de la psicología y casi siempre para descalificarlo. La década de 1970 cambió completamente la perspectiva, se crearon laboratorios de psicología experimental con énfasis operante, se hicieron experimentos con animales y con participantes humanos, se publicaron artículos en revistas nacionales e internacionales, se escribieron libros (Ardila, 1970), se crearon programas de psicología con un sólido sustrato experimental. Fue la época del “conflicto de paradigmas” en la psicología colombiana.

La formación de psicólogos en el año 1970 se llevaba a cabo únicamente en dos Universidades, ambas en Bogotá: la Universidad Nacional de Colombia y la Pontificia Universidad Javeriana. En ambas se priorizaba el enfoque psicoanalítico y los cursos tenían en su mayor parte esa orientación. Las posibilidades profesionales de los egresados eran la clínica psicoanalítica y la psicometría.

Las nuevas Facultades de Psicología que se crearon a comienzos del decenio de 1970 tuvieron, por el contrario, un enfoque experimental, como fue el caso de la Universidad del Norte (en Barranquilla, 1971), de la Universidad Católica de Colombia (Bogotá, 1971), de la Universidad de San Buenaventura (Medellín, 1972) y de la Universidad de Los Andes (Bogotá, 1973). Se importaron aparatos de laboratorio o se construyeron localmente y la investigación experimental se priorizó en las Facultades de Psicología. Para una historia de los laboratorios, su desarrollo, obstáculos y altibajos véase el libro de Oyuela Vargas (2008), *Los laboratorios de la psique. Una historia de la psicología experimental en Colombia*. Ver también Gutiérrez y Cruz (2005).

El conflicto de paradigmas se centró en una dicotomía bastante simplista: análisis experimental del comportamiento versus psicoanálisis, Skinner versus Freud, metodología científica versus metodología comprensiva. Se crearon nuevos cursos de psicología del aprendizaje, terapia del comportamiento, análisis conductual en la educación, psicología social experimental y varios más, que fueron recibidos con gran entusiasmo por muchos estudiantes. Se enfatizó que el nuevo enfoque *se basaba en la psicología*, no en la medicina como era el caso del psicoanálisis, y permitía a los psicólogos actuar de manera eficiente, autónoma, contrastable y replicable. La terapia del comportamiento fue el primer campo de aplicación de esta nueva perspectiva de hacer psicología. Se tradu-

ieron varios libros, siendo los más influyentes *Terapia del comportamiento de Yates* (1973), y *Principios de aprendizaje en la terapia del comportamiento* (1976) de Kanfer y Phillips. Se llevó a cabo un foro sobre el tema organizado por la principal asociación gremial, la Federación Colombiana de Psicología, el 30 de julio de 1970. La *Revista Latinoamericana de Psicología* publicó un número monográfico, el volumen 2, número 2, 1970, con el título de “Terapia del comportamiento”.

La Asociación Latinoamericana de Análisis y Modificación del Comportamiento (ALAMOC) se fundó en Colombia en 1975. Su primer Congreso tuvo lugar en Panamá en 1977 bajo la presidencia de Pablo A. Thalassinós. A pesar de numerosos altibajos, ALAMOC continúa siendo una Asociación activa y líder en el área en Latinoamérica y sus Congresos son importantes foros de análisis y modificación del comportamiento.

En esta primera etapa, los comienzos de la década de 1970, se destaca el trabajo de Leonidas Castro, psicólogo recién graduado de la Universidad Nacional de Colombia, que sería profesor de la Universidad de Los Andes poco después y que más adelante cursaría estudios doctorales en psicología clínica en la Universidad de New York-Stony Brook. Y el trabajo de Luis H. Ramírez (1928-1987), que había estudiado en México con Emilio Ribes Iñesta, en la Universidad Veracruzana (Xalapa). Ramírez fundó más adelante el Centro Skinner, que con el paso de los años dio origen a la Corporación Universitaria Iberoamericana.

Juan Alberto Aragón es otra figura líder en este campo. Trabajó en la Universidad Nacional a su regreso de cursar estudios en Polonia, dirigió investigaciones en la Universidad Pedagógica Nacional y en otras instituciones y trabajó siempre por la psicología científica. En 1981 creó una Universidad, la Fundación Universitaria Konrad Lorenz, que en sus comienzos fue una escuela profesional de psicología y luego inició otras carreras como Matemáticas, Ingeniería, Administración, etc. La Fundación Universitaria Konrad Lorenz, cuyo nombre se asoció desde sus comienzos con la investigación científica en psicología, continuó siendo uno de los principales centros de formación y de experimentación en el país.

La Universidad de los Andes fue otro centro de formación y de investigación desde la perspectiva del análisis del comportamiento. El programa de psicología en sus comienzos estuvo fundamentalmente orientado al estudio experimental (ver Gómez Ortiz, 2005, para una historia de este programa de formación de psicólogos). Sus laboratorios dieron origen a importantes trabajos experimentales, ante todo con sujetos animales.

Un área de aplicación que fue pionera en esta época fue la rehabilitación de delincuentes. Se destaca el tra-

bajo de María Teresa de Pombo, con su tesis de grado en la cárcel de mujeres el Buen Pastor, de Bogotá. Se trató básicamente de una economía de fichas para enseñar conductas de cooperación, adaptativas, de trabajo y resocialización. Dicho trabajo despertó muchas controversias, discusiones tanto a favor de este trabajo como en contra, tuvo gran impacto en la sociedad y se conoció en los medios masivos de comunicación.

El llamado conflicto de paradigmas dio origen a muchas polémicas en diversos contextos, ante todo universitarios. Hubo críticas al “conductismo” que fue tildado de mecanicista, positivista, reduccionista, y otros adjetivos denigratorios. Se atacaron los laboratorios y se buscó descalificar el trabajo realizado por algunos investigadores. Las críticas se centraron en los problemas de la libertad, el determinismo, el control de la conducta humana, la política y otros asuntos similares. La situación se tornó extrema y las personas se alinearon en posiciones encontradas, lo cual influyó negativamente en la formación de los psicólogos. Para los analistas del comportamiento su enfoque estaba contribuyendo a dar una identidad a la psicología, un nicho propio que no provenía de la medicina como era el caso del psicoanálisis, sino de la ciencia psicológica y tenía grandes posibilidades para mejorar la vida de las personas. Para los enemigos se trataba de una manera de controlar a la gente y de mantener el *status quo*. Estas posiciones dogmáticas no contribuyeron al avance de la investigación ni al posicionamiento de la psicología.

Con el paso del tiempo el análisis del comportamiento dejó de considerarse controversial. La terapia del comportamiento, que tuvo gran acogida desde el comienzo, se convirtió en “terapia cognitivo-conductual”. Los métodos operantes se continuaron aplicando en la educación y en el mundo del trabajo, pero sin considerarlos únicos ni exclusivos. En las Facultades de Psicología se dictan actualmente cursos de Aprendizaje, Psicología Conductual en las Empresas, Farmacología Conductual, y otras, pero ninguna Universidad se adscribiría el rótulo de “conductista”, “operante” o algo similar. Existen programas de Maestría en Psicología con énfasis comportamental, se realizan foros, congresos, talleres sobre temas específicos dentro de la perspectiva conductual y Colombia ha llegado a considerarse como uno de los países líderes en análisis comportamental, como también lo son Brasil y México entre otros.

La síntesis experimental del comportamiento (véase Ardila, 2010a) tiene uno de sus fundamentos en el análisis operante, pero busca ser una forma de unificar la psicología, más allá de las controversias y de los conflictos de paradigmas. Véase también Ardila (2010b).

Psicología Humanista

Otra perspectiva importante de estudiar los fenómenos psicológicos es la que se asocia con la psicología humanista, derivada de la psicología existencial y que ha tenido uno de sus principales logros en la psicología positiva. En Colombia la mayor parte de los psicólogos se consideran “humanistas” pero reconocen que ese término es heterogéneo, variopinto y necesita definirse dado que tiene múltiples connotaciones.

Las ideas de Ludwing Binswanger y Soren Kierkegard son muy valoradas por los psicólogos de orientación existencial. Pero poseen más influencia los trabajos de Rollo May, Victor Frankl (logoterapia), Abraham Maslow (la tercera fuerza) y Carl Rogers (terapia centrada en el cliente). La filosofía y psicología fenomenológica y existencial insisten en la importancia de conocernos a nosotros mismos, en la aceptación, en la identidad y en el recorrido vital.

En el decenio de 1980 se llevó a cabo en Cali, en la Universidad del Valle el primer Encuentro Internacional de Psicología Humanista. Fue pionero para su época y sentó las bases de trabajos posteriores a nivel nacional, tanto en el plano conceptual como en el aplicado ante todo a la clínica.

Una publicación importante sobre el tema es el número monográfico de la revista *Psicología desde el Caribe*, Vol. 7, año 2001, sobre “Psicología existencial” en la Universidad del Norte en Barranquilla, donde también se han realizado otros importantes desarrollos en psicología humanista. Uno de los líderes en este enfoque es Alberto De Castro (véanse De Castro y García Chacón, 2011). En el campo aplicado la psicología humanista ha tenido más influencia que en el campo académico, y algunas perspectivas como la logoterapia se aplican en la psicología clínica pero no tienen tanta acogida en las Universidades.

La psicología positiva, de más reciente formulación, es un campo en rápido crecimiento en Colombia. Deriva de los trabajos de Seligman y Csikszentmihalyi pero sus orígenes se encuentran en las ideas de Maslow. La psicología positiva está presente en los Congresos de Psicología en Colombia, en foros, talleres, en la práctica profesional de los psicólogos y en cursos universitarios. Es un área “de punta” en la psicología colombiana. La psicología de la felicidad y los estudios sobre calidad de vida que derivan de este campo de trabajo, son también muy relevantes. Existen muchas investigaciones sobre la felicidad de los colombianos, por regiones del país, géneros, edades, nivel educativo, y otros factores. En todos los estudios internacionales que comparan la felicidad en diversas naciones (por ejemplo los reseñados en el World Database of Happiness), los colombianos están entre los más felices a nivel mundial. Casi siempre

obtienen niveles de felicidad de más de 7 sobre 10 (7.7 en 2011) cerca de países que también obtienen altos puntajes como Dinamarca y Costa Rica.

La psicología humanista, la psicología positiva, los estudios sobre calidad de vida y sobre felicidad son parte importante de la psicología colombiana del siglo XXI.

Psicología Cognitiva

Durante la época del choque de paradigmas al cual nos hemos referido antes, una de las críticas contra el análisis conductual era su aparente descuido de la cognición incluyendo el lenguaje y el pensamiento. Esta crítica no tenía validez, dados los trabajos derivados de Skinner y su obra *Conducta verbal* (original 1957, traducción española 1981). Pero el estudio de la cognición que tenía muchos desarrollos previos a partir de Neisser e incluso antes, avanzó considerablemente en las décadas de 1980 y siguientes y en la actualidad es uno de los campos de mayor desarrollo en la psicología a nivel mundial.

En Colombia se ha trabajado en centros universitarios y en instituciones aplicadas, tanto desde las perspectivas de Piaget, de Vygotski, de la inteligencia artificial, de simulación de procesos psicológicos, solución de problemas, representaciones mentales, procesamiento de información, como en trabajos de laboratorio usando metodologías experimentales clásicas. La Universidad del Valle en Cali organizó el primer programa de Doctorado en Psicología que se implementó en Colombia (2004) y originalmente se centró en trabajos experimentales con base en la teoría de Piaget. En la mayor parte de las Facultades de Psicología del país existen laboratorios de Cognición donde se trabaja en problemas básicos y aplicados. En terapia los factores cognitivos ocupan un lugar fundamental, y como señalábamos el enfoque dominante en psicología clínica en Colombia es la terapia cognitivo-conductual.

A nivel investigativo podemos afirmar que los trabajos pioneros en cognición han sido liderados por Rebeca Puche (desde la perspectiva de Piaget), por Rosalía Montealegre (desde la perspectiva de Vygotski) y por Telmo E. Peña (desde el enfoque de Skinner). Existen también grupos interdisciplinarios de investigación sobre conciencia, memoria, inteligencia artificial, desarrollo de los procesos cognitivos a lo largo del ciclo vital, en los cuales participan psicólogos, neurólogos, ingenieros, matemáticos y otros especialistas.

La Asociación Colombiana de Terapia Cognitiva (ACOTEC) fue fundada en Medellín en 2002. Antes había existido un programa de Especialización en Terapia Cognitiva en la Universidad de San Buenaventura-Medellín que comenzó en 1999. Los líderes de

ACOTEC han sido Rodrigo Mazo (Medellín) y Diego Castrillón (Bogotá). Han organizado varios Encuentros sobre el tema, realizado investigaciones, publicaciones, presentado pruebas de medición y evaluación y formado psicólogos en los aspectos prácticos de la terapia cognitiva.

El campo de la cognición y sus aplicaciones en la clínica, la educación, el desarrollo humano y otras áreas, posee gran vitalidad en Colombia.

Psicología de la Liberación

Bajo este rótulo vamos a incluir una variedad de trabajos que se centran en problemas de gran relevancia social, en algunos casos con implicaciones políticas y que utilizan en muchos casos metodologías cualitativas además de, o en lugar de, cuantitativas. Incluimos aquí la psicología de la liberación en sentido estricto, propuesta por Ignacio Martín-Baró (1942-1989) un psicólogo y sacerdote jesuita español que vivió gran parte de su vida en Colombia y en El Salvador. Fue un miembro muy activo de la comunidad psicológica latinoamericana, incluyendo ser vice-presidente de la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP). Cuando fue asesinado era vice-rector académico de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas de San Salvador. Una síntesis de su obra se encuentra en el libro editado por Aron y Corne (1994), y su legado ha sido muy reconocido a nivel latinoamericano y mundial.

Incluimos también aquí la psicología política, que no se ha desarrollado mucho en Colombia a pesar de su interés intrínseco y de la relevancia que tiene para el país. Igualmente los estudios de género, que han tenido gran influencia en la sociedad, y dado origen a una amplia literatura investigativa sobre los roles de género, el papel de la mujer, la discriminación, las legislaciones, las minorías sexuales (poblaciones LGBTI) y otros temas similares.

Muchos de los estudios que utilizan este enfoque se caracterizan por su interés en la investigación-acción (de Kurt Lewin, y luego desarrollada en Colombia por Orlando Fals Borda). También dan prioridad a la narrativa, los análisis del discurso, la metodología cualitativa. En muchos casos se fundamentan en la filosofía del post-modernismo y en trabajos sobre construccionismo.

Conclusiones

La época de las “escuelas psicológicas” abarca a nivel mundial el período comprendido entre 1879 y 1950. En esa época se propusieron diferentes enfoques de la psicología, formas de abordar los fenómenos psicológicos, como el estructuralismo, el funcionalismo, la

reflexología, el conductismo, el psicoanálisis, la gestalt, la topología y la psicología existencial. Estas escuelas desaparecieron y dieron origen a sistemas psicológicos, más específicos y menos dogmáticos: neo-conductismo, neo-psicoanálisis, psicología humanista, psicología cognitiva y psicología histórico-cultural. El siguiente paso es la unificación de la psicología en torno a un paradigma, de convergencia, no ecléctico, abarcador y que explique todo lo que tradicionalmente se ha denominado psicología (en su sentido científico).

En Colombia las escuelas psicológicas aparecieron, tuvieron su auge y su desarrollo y se extinguieron. Los sistemas psicológicos, posteriores a las escuelas, evolucionaron también. En este trabajo hemos presentado el desarrollo histórico de estas perspectivas psicológicas en Colombia, centrándonos en el psicoanálisis, el análisis del comportamiento, la psicología humanista, la psicología cognitiva y la psicología de la liberación, por la importancia que han tenido y siguen teniendo en el país.

Referencias

- Alarcón, R. (2000). *Historia de la psicología en el Perú. De la colonia a la república*. Lima: Editorial Universidad Ricardo Palma.
- Ardila, R. (1965). Behaviorismo: hacia una psicología científica. *Revista de Psicología* (Bogotá), 10 (2), 85-91.
- Ardila, R. (1970). *Psicología del aprendizaje*. México, D.F.: Siglo XXI Editores
- Ardila, R. (1973). *La psicología en Colombia, desarrollo histórico*. México, D.F. Editorial Trillas.
- Ardila, R. (1986). *La psicología en América Latina, pasado, presente y futuro*. México, D.F.; Siglo XXI Editores.
- Ardila, R. (1993). (Comp.). *Psicología en Colombia, contexto social e histórico*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Ardila, R. (2004). Psychology in Colombia: development and current status. In M.J. Stevens & D. Wedding (Eds.), *Handbook of international psychology* (pp. 169-178).
- Ardila, R. (2010a). La unidad de la psicología. El paradigma de la síntesis experimental del comportamiento. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 2, 72-83.
- Ardila, R. (2010b). Psychology and behavior analysis. The nature of the controversy. In R. Schwarzer & P. A. Frensch (Eds.), *Personality, human development and culture. International perspectives in psychological science*. Vol. 2 (pp. 263-274). Hove, UK: Psychology Press.
- Ardila, R. (2012). Colombia. In D.B. Baker (Ed.), *The Oxford handbook of the history of psychology* (125-137). New York: Oxford University Press.
- Aron, A., & Corne, S. (Eds.). (1994). *Writings for a liberation psychology*. Ignacio Martín-Baró. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Dagfal, A. (2009). *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942-1966)*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- De Castro, A., y García Chacón, G. (2011). *Psicología clínica, fundamentos existenciales*. Barranquilla: Ediciones Uninorte.
- Gómez Ortiz, V. (2005). *Departamento de Psicología Universidad de Los Andes. Origen y evolución hasta 2004*. Bogotá: Uniandes-Ceso.

- Gutiérrez, G., y Cruz, J.E. (Eds.). (2005). *Avances en ciencias del comportamiento. Vol. 1. Laboratorios de psicología*. Bogotá: Editorial Epígrafe (Libro electrónico).
- Herrera, M.C., y Low, C. (1994). *Los intelectuales y el despertar cultural del siglo. El caso de la Escuela Normal Superior. Una historia reciente y olvidada*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Jacó-Vilela, A.M. (2007). La psicología aplicada en América Latina. *Revista de Historia de la Psicología*, 28, 151-157.
- Kanfer, F.H., y Phillips, J.S. (1976). *Principios de aprendizaje en la terapia del comportamiento*. México, D.F.: Editorial Trillas.
- Laborda, M.A. y Quezada, V. E. (Eds.). (2010). *Notas históricas de la psicología en Chile*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria.
- Netto, S. P. (1981). A psicología no Brasil. *História das ciências no Brasil* (pp. 140-175). São Paulo: Edusp.
- Oviedo, G. L. (2009). Concepciones psicológicas colombianas en el siglo XIX. *Revista de Historia de la Psicología*, 30 (4).
- Oyuela Vargas, R. (Ed.). (2008). *Los laboratorios de la psique. Una historia de la psicología experimental en Colombia*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Peña Correal, T. E. (1993). La psicología en Colombia. Historia de una disciplina y una profesión. En Colciencias (Ed.), *Historia social de las ciencias en Colombia*. Vol. IX (pp. 97-179). Bogotá: Tercer Mundo Editores
- Roselli, H. (1968). *Historia de la psiquiatría en Colombia*. 2 vols. Bogotá: Editorial Horizontes.
- Rossi, L. y colaboradores (1997). *La psicología antes de la profesión*. Buenos Aires: Eudeba.
- Salas, G., y Lizama, E. (2009). *Historia de la psicología en Chile, 1889-1981*. La Serena, Chile: Editorial Universidad de la Serena.
- Sánchez Sosa, J. J. (1997). *100 años de la psicología en México 1896-1996*. México, D.F.: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Skinner, B.F. (1957/1981). *Conducta verbal*. México, D.F.: Editorial Trillas.
- Yates, A.J. (1973). *Terapia del comportamiento*. México, D.F.: Editorial Trillas.

Received 12/29/2011

Accepted 03/15/2012

Rubén Ardila. Universidad Nacional de Colombia